

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre..... \$ 1.00
Exterior: " año..... " 5.00
NÚMERO SUELTO 8 CENTAVOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1398—VICTORIA—1398

HORAS DE OFICINA: DE 8 A 10 DE LA NOCHE

CONTROVERSIA CATÓLICO - SOCIALISTA

Introducción

Efectuóse el domingo último el *meeting* de controversia que habíamos anunciado.

El salón del Centro Socialista Obrero, presentaba desde las 7 de la noche el más animado aspecto. Los corrillos que formaba el público obstruían por completo la circulación en nuestro local, y todas las conversaciones recaían sobre el asunto del *meeting*.

A las 9 se presentó el redactor de *La Defensa*, y pocos momentos después el compañero Mariano García dió principio al *meeting* manifestando á la concurrencia el objeto del mismo y exhortando á los socialistas á que oyasen con la mayor atención y no interrumpiesen con ningún género de demostraciones á los oradores.

En el momento de empezar la reunión hasta las escaleras que dan acceso al local, estaban llenas de gente. El sexo femenino estaba representado por muchas compañeras.

Retractación

Entrando de lleno en la reseña empezamos á referir lo más exactamente que no es posible la dicho por el Director de *La Defensa* y nuestro compañero Adrian Patroni.

Empezó el primero manifestando que él no venía en representación del padre Grote y que por lo tanto no se hacía solidario de lo que éste dijo en el *Círculo Central de Obreros*.

Manifestó que sabía muy bien lo que pretendía el socialismo y que por lo tanto no podía afirmar que el reparto de las riquezas fuera el objeto de los socialistas, pero si afirmaba que el triunfo de éstos sería una calamidad para la humanidad.

Declaró que si el padre Grote dijo que el socialismo aspiraba al reparto de las riquezas, fué por error, por desconocimiento.

Continuó explicando lo que sucedió en el *Círculo Católico* y se lamentó de que el compañero Patroni hubiese dicho, explicando las palabras del señor Grote, que fueron dichas con idea preconcebida y que por esta injuriosa afirmación habla él dicho que estaba dispuesto á controvvertir siempre que no se le insultase por parte de los socialistas.

Al explicar la conversación del padre Grote con el compañero Patroni y demás que acompañaban á éste, el orador dijo que el señor Grote habla dicho que conocía muy bien las teorías de Marx y Lasalle, y que en fin, en esa conversación, los socialistas fueron los provocadores y por lo tanto la conducta observada por nosotros al señalar nuestro local para la controversia era incorrecta, porque el público era socialista en su mayoría y naturalmente estaría prevenido en contra suya. Lo procedente, añadió, era haber dado el *meeting* en un teatro.

Una aclaración

Tomó asiento el señor redactor de *La Defensa* y empezó el compañero Adrian Patroni refutando lo que había manifestado su contrincante, quien no relató los hechos con rigurosa exactitud y se contradujo en la exposición de ellos.

«En primer lugar, dijo nuestro compañero, no sé que admirar más; si la audacia de mi adversario ó la del padre Grote, al hablar á los obreros de cosas que él no sabe.

«Por más, que no es posible creer que el padre Grote haya dicho por error, por desconocimiento de causa, que el socialismo tuviera por objeto el reparto de las riquezas, conociendo la teorías de Marx como el mismo señor redactor de *La Defensa* afirma que dijo el padre Grote.

«¿Qué cabe decir á esto? exclamó nuestro compañero.

«Esto no es más que la justificación de lo que yo dije, es decir: que el padre Grote obraba con idea preconcebida al afirmar lo que no es más que una falsedad; al decir á los obreros que los socialistas queremos el reparto de las riquezas.

«De no ser así, habría que pensar que el señor Grote no sabe lo que dice; que ense-

ña á los obreros lo que él no sabe, y que por lo tanto su conducta es reprochable.

«Por otro lado, debo recordar al señor redactor de *La Defensa* que él mismo me dijo en el *Círculo Católico* que *ya sabía que el socialismo no quería la repartición de las riquezas, pero que el padre Grote lo decía así, porque de otra manera no podía hacer comprender á los obreros los absurdos del socialismo.*

«Esto indica cuán infundado es el reproche que me hace mi contrincante y cuán cierto es que en el *Círculo Central de Obreros* se mistifican nuestras ideas, se habla del socialismo desvirtuándolo preconcebidamente para que los oyentas nos tengan por locos, por utopistas y sean enemigos de nosotros que buscamos el bienestar de toda la clase trabajadora.

Antecedentes

«Voy á dar algunos antecedentes que expliquen porque hemos designado nuestro local para esta controversia.

«Sencilmente ha sido por culpa del mismo que nos lo echa en cara, pues si hubiera contestado á la nota que apareció en *La Vanguardia* el día 3, habríamos podido ponernos de acuerdo. Pero no habiendo recibido contestación y siendo trabajadores que vivimos con un mísero salario, como quería el Sr. Director de *La Defensa* que alquiláramos otro local al que ignorábamos si acudiría á controvvertir?

«Yá que no ha querido atacar al socialismo mi adversario y que se ha retractado de la manifestación que hizo el padre Grote en el *Círculo Central de Obreros*, voy yo á atacar la conducta que se observa en el periódico que es órgano de ese *Círculo Católico de Obreros* y de todos los de Buenos Aires.

«Para ello empiezo demostrando que ese periódico recomienda la caridad como único medio de concluir con la cuestión social.

«¿Dónde está esa caridad?
«En los bailes, en las fiestas, en las rifas, en todas esas diversiones que dá nuestra clase capitalista para socorrer á las víctimas de un terremoto, de un choque de trenes, etc?

«¡Bonito modo de practicar la caridad!

«Mientras unos sufren, otros gozan con el pretexto de socorrer á los desheredados, á los dolientes!

«Además, la prédica de *La Defensa* es impropia, pues siendo el porta voz de los *Círculos de Obreros*, incita á la caridad á los que no tienen nada que dar, á los trabajadores.

«Sería mucho más lógico que eso de la caridad se lo contaran á los capitalistas y que los *Círculos* esos fueran formados con patrones, y no con los asalariados.

«Todo esto es colocándome, en el terreno católico, pues desde el punto de vista del socialismo, ni yo ni ningún trabajador consciente de sus derechos está conforme con esa caridad, con esa limosna. Nosotros tenemos perfecto derecho á esas riquezas que nosotros solamente producimos. No queremos esa caridad que humilla á quien la recibe»

Prédicas y hechos

El compañero Patroni continúa su discurso señalando las contradicciones que existen entre los sermones católicos y sus actos, empezando por reseñar las inmensas riquezas que presenta la Iglesia y el contraste que presenta la magnitud de los templos con los míseros tugurios en que viven los trabajadores.

«El Vaticano, dijo el orador, consta de 11,000 habitaciones, muchas de las cuales son mayores que las mayoría de las catedrales.

Ricos y pobres

La Iglesia presenta como irremediable la división de la humanidad en dos castas: ricos y pobres. Y según un recorte de *La Defensa* que leyó nuestro compañero, la sociedad no vivirá feliz mientras las prácticas piadosas no sean la norma de pobres y ricos. Enton-

ces, la cuestión social, tan tremenda hoy, se resolverá por si misma, y el pobre será dicho so con su mendrugo y el rico con su millon así como ahora son ambos desgraciados.

El orador se extiende largamente sobre este tema, demuestra que el haber pobres es y ha sido consecuencia del régimen y de las condiciones económicas en que se ha desarrollado la sociedad; hace notar lo deficiente que la religión es para transformar ese régimen, puesto que según se desprende de lo dicho en *La Defensa*, no aspira á ello, ni aunque aspirara lo lograría, como se ha visto en los 19 siglos de cristianismo que llevamos transcurridos y en los que el reinado de la moral, de la justicia, del amor al prójimo, han sido un mito.

Las leyes, los sentimientos abstractos, por buenos que sean no consiguen variar el mundo que solo se rige por las necesidades económicas á despecho de todas las buenas ideas. Termina este punto de discusión el compañero Patroni, haciendo ver lo factible que es la desaparición de las dos clases en que está dividido el mundo, para refundirse en una sola de hombres libres y dueños del producto de su trabajo.

La socialización de la tierra, de las máquinas y de todo los medios de producción; verificará ese milagro que no han podido efectuar entre los europeos ni el catolicismo ni el protestantismo, ni las religiones todas en el mundo entero.

Ataques católicos

«Los católicos se distinguen por sus ataques á los obreros. continuó diciendo el orador, como se puede ver en los groseros insultos que *La Defensa* hace á las sociedades de resistencia, en el recorte que de este periódico voy á leer:

Las sociedades gremiales son compañías de estafas y corrupción donde se explota al infeliz trabajador, arrebatándole sus ahorros.

Al leer este suelto la concurrencia empezó á protestar contra esta aseveración calumniosa.

Prosiguió nuestro compañero su discurso haciendo resaltar las ventajas que las asociaciones de resistencia reportan, y señalando las verdaderas aspiraciones de los círculos católicos de obreros. creados expresamente, no sólo contra las sociedades gremiales sino contra los mismos obreros que forman esos círculos, puesto que allí se trabaja en contra de sus intereses.

Al efecto cita un aviso publicado por *La Defensa* en el que se ofrecían en el *Círculo Central*, obreros á más bajo precio que en cualquier parte.

«Parecerá mentira, dijo el disertante, que haya quien ofrezca su fuerza de trabajo á precios más reudido del ya mezquino que hoy recibimos los trabajadores, pero esto se explica fácilmente teniendo presente que el catolicismo promete el cielo á los que más sufren en la tierra y es lógico que el creyente quiera sufrir acá, con la mira, que se puede calificar de egoísta, de ganar el cielo.»

Sigue demostrando los perjudiciales propósitos del clero y hace presente que los socialistas no aspiran á engordar y cebarse, como há afirmado *La Defensa* sino que quieren mejorar su situación material é intelectualmente, precisamente para no parecerse á las bes y á los *Srs. esos* que fundan centros Católicos de trabajadores para defender su pan y sus vicios.

La instrucción

«Los católicos, dice nuestro compañero son enemigos de que mejore el obrero material y moralmente, pues ambas cosas les perjudican de un modo notable.

«De la primera ya me he ocupado bastante; voy á demostrar que son enemigos de la segunda, leyendo unos párrafos de un folleto católico publicado en Madrid.

Para que las instrucciones produzca los resultados obtenidos hasta hoy mejor sería borrarla de nuestra patria, no se sabría leer ni escribir, pero en cambio no exis-

rian ni tantos criminales, ni tantos ladrones ni tanto sucidas, ni tantos partidarios del socialismo para vivir del modo que vivimos para caminar derechos al refinamiento de la barbarie, para estar sujetos con las cadenas del error y de la hipocresía, es cien mil veces preferible que los pueblos todos permanezcan en la ignorancia, nada perderían las almas si de esc modo no perdían su salvación eterna si aportaban su grano de arena á la nefanda obra de desgracia social.

«Después de esto creo que no tendré que ocuparme de las leyes escolares de Bélgica, ni de la reacción católica que en todos los países está verificando la burguesía.

«Todos sabemos que no son los crímenes ni los robos el producto de la instrucción.

«Bien al contrario; los mayores crímenes se han producido en la época de mas ignorancia. Decir que en la Edad Media y en la antigüedad se cometían más crímenes que hoy, sería perder un tiempo que necesito para otros asuntos.

«Lo que ocurre es que la instrucción vá destruyendo el poderío de la Iglesia y de los capitalistas.

«Hoy no hay obrero medianamente instruido que crea que un Sósú detuvo el sol.

Hoy los milagros son reputados por sus percherías repugnantes.

«Hoy todos sabemos que ese cielo azul que divisamos no es una inmensa media naranja sólida en la que están bordadas las estrellas para recreo nuestro.

Hay todos sabemos quien fué Jesús, que es lo que hizo, y no podemos transiguir con una religión revelada por un Dios ignorante hasta de la forma del mundo, tirano y caprichoso como os lo demuestran la Biblia y todos los libros en que se apoya esa misma religión.

«Con estos antecedentes cómo ha de querer la burguesía católica la instrucción del proletariado? ¿Cómo ha de consentir el desarrollo de la ciencia que mina su poderío al derrumbar los errores del fanatismo.

Lo que ha hecho el catolicismo

«Siempre ha sido igual el proceder de los católicos.

«Ayer la inquisición asesinando á Galileo á Servet, y á tantos otros hombres que con sus profundos estudios demostraban algun hecho en oposición con los dogmas religiosos.

«Colón, calumniado, insultado y sirviendo de mofa y escarnio á los doctos padres de la Iglesia por asegurar que la tierra era esférica.

«La religión siempre en pugna con la ciencia, prosigue hoy la misma marcha pues el crecimiento de la una indica la disminución de la otra, lo que vale tanto como decir que el poderío, el lujo y la holganza tienden á desaparecer conforme el obrero se venen de que son los católicos los que se aprovechan del fanatismo y la superstición que produce la ignorancia.

La burguesía y el proletariado

«Hoy pasa exactamente lo mismo.

«La burguesía quiere mantener en la ignorancia al proletariado, y con este objeto ayuda al clericalismo en su obra anti-socialista.

«La burguesía quiere que el obrero desconosca la ciencia, la historia ect. por que ellas puede aprender como se ha formado esa propiedad tan sagrada que es la base fundamental de la actual sociedad.

La historia del catolicismo

«La historia del catolicismo es un cúmulo de infamias.

«La Inquisición, de la que nunca se hablará bastante.

«Las famosas cruzadas, verdaderas partidas de hombres sedientos de las riquezas de Oriente.

«El reinado de los papas lleno de crímenes incestos, cismas, etc.

«Las revelaciones hechas por Lutero y otros

de los mecanismos secretos que empleaba y emplea el clero para someter á los hombres y explotarlos á su antojo, todo esto y mucho más justifica el título de infamias con que califico la historia del catolicismo.

«Es, pues, bien natural el que este se oponga con todas sus fuerzas al progreso y desarrollo de nuestras ideas, que al destruir la apropiación del trabajo y la actual organización de las naciones, destruye esas infamias que tan útiles le son.

El socialismo

«Voy á concluir haciendo una ligera exposición de ideas, para que sepa mi contricante lo que es el socialismo, y pueda el padre Grote explicar á sus discípulos los absurdos que contiene.

«Por de pronto, el socialismo no quiere la lucha de hombre á hombre. Proclama la lucha de clases para destituir á la burguesía de los medios de producción que con el perfeccionamiento que han adquirido las máquinas, ha hecho sea la propiedad de ellos perjudicialísimo para nuestra clase.

«Todos sabemos que la máquina desaloja del taller al obrero y que la abundancia de éstos y la disminución del trabajo que aquella con su potencia productora acarrea; es la causa del malestar social.

«Por esto, aunque no queramos, nos vemos obligados á la lucha de clase, á clase y por esto ponemos en práctica los medios que hemos creído más convenientes para destruir la explotación del hombre por el hombre y la miseria que existe en el proletariado.

Medios de acción

«Estos medios son: la acción política y la asociación gremial, trayendo la última como consecuencia las huelgas.

«Las 8 horas, que tanto hacen hablar á burgueses, católicos y anarquistas, no son un fin, ni mucho menos.

«Las 8 horas son una reforma hoy muy necesaria para aliviar en parte á la clase trabajadora víctima del exceso de brazos, y para darle el tiempo suficiente al descanso y a la instrucción de que hoy carece.

«La acción política prueba nuestras ideas contra los burgueses á los que no tenemos ese odio que quieren achacarnos. Sabemos muy bien que no son los hombres los culpables de nuestro estado; conocemos perfectamente que nuestra situación es hija del régimen económico actual, y por todo ello, tratamos de atacarle haciendo caso omiso de las personas. Si algunas veces nos encaramos con Juan ó Pedro es por que ese tal ó el cual se salen de su papel de burgués ó gobernante para convertirse en un canalla sediento de oro ó en un enemigo nuestro acérrimo.

«La acción política es un medio de propaganda y muchas veces sirve, por la mayor influencia que el proletariado puede ejercer en la formación de las leyes, para aliviar el estado de éste.

«La asociación obrera es el arma que empleamos contra los avances del capitalismo y la huelga representa el momento de la lucha, sirviéndonos para ahondar las diferencias de clase y desarrollar el espíritu de solidaridad y resistencia.

Conclusión

«Termino con esto, invitando al Sr. Director de *La Defensa* para que refute lo que acabo de decir y demuestre como ha dicho al principio, que el triunfo del socialismo será una verdadera calamidad.

El Director de «La Defensa»

Tomó enseguida la palabra el Sr. Director de *La Defensa*, y empezó diciendo que la Inquisición, era cosa vieja, que es la eterna metetilla de todos, que no era obra del catolicismo, pero, que aunque así fuera, ya eso no merecía mención (!).

Que mucho mejor era recordar, lo que habían hecho miles de monjes, que por lo visto (según lectura que dió dicho señor) fueron los que inventaron desde el vapor hasta la pólvora y desde la herramienta más rudimentaria, hasta la electricidad. Sobre este tópico se extendió en muchísimas consideraciones, diciendo ¡porque no fueron los socialistas los inventores? (!)

Pero no sólo se deben los inventos á los monjes, (continuó el orador) sino que fueron grandes contribuciones científicas; han sido los que han llevado la civilización por doquier; ahí los tenéis en las misiones, donde van á exponer su vida por redimir ó ilustrar al salvaje; ¡porque no han ido los socialistas?

Pero si todo esto no fuera suficiente para probar los beneficios que han reportado los

católicos á la humanidad, ahí tenéis á los monjes fundando escuelas religiosas, hospitales, asilos, etc.

Ya veis (continuó el orador) que los católicos no han sido enemigos; ni del progreso ni de los obreros.

Rechuyendo el cuerpo

Respecto á lo que ha leído el Sr. Patroni del periódico *La Defensa*, yo no me hago responsable, de lo que se ha escrito cuando yo no formaba parte de la redacción; pero en cambio reconozco que no se quiere denigrar ni ofender á los trabajadores que forman parte de las sociedades obreras.

Lo que tanto ha comentado mi adversario, sobre lo que dijo *La Defensa* respecto á los socialistas que como son materialistas y ateos solo se preocupan de las necesidades de la vida terrenal, es decir, de comer y engordar, debo decir que eso solo se refería á la colectividad socialista que es atea y materialista, y, no teniendo temor á Dios solo se preocupa de la vida animal.

Pero reconozco que los socialistas, individualmente, no son así; aunque algunos no tienen temor á clavarle un puñal á su prójimo por no creer en el castigo que les dará Dios en el infierno.

Respecto á las alusiones y críticas hechas por el Sr. Patroni á las sociedades de beneficencia y á sus fiestas de caridad q' reconozco, las tales son una verdadera farsa, y que el producto de esas fiestas no se destina á los más necesitados; pero esto lo explicaré diciendo que la mayor parte de los que van á las Iglesias, que andan con rosarios y cruces y se llaman católicos; no son tales; como así mismo muchos que se dirán socialistas tampoco lo serán.

Pero en cambio los directores, de los círculos católicos, se esfuerzan por demostrar á los capitalistas que es necesario tener más religión, preocuparse de la clase trabajadora, y que es necesario ejercer la caridad.

No voy á contestar á todo lo dicho por el Sr. Patroni, porque no he tomado apuntes, pero quiero dejar constancia de que los católicos no se oponen á que los trabajadores traten de mejorar su situación; lo que sí diré es que esas mejoras no se pueden obtener de otra manera mas que inculcando la religión á los obreros y capitalistas, y el amor á sus semejantes.

Los católicos no somos enemigos de las ocho horas, por mas que ya sabemos que no son los trabajadores que las solicitan y aunque los reconocemos que esa disminución de horas de trabajo, lejos de mejorar la situación de éstos hará que acudan más á las tabernas, no nos oponemos á su implantación cuando ellos las pidan.

Declaración anárquica

Los medios mencionados por el Sr. Patroni, sé que muchos obreros, no los quieren y desearían, mejor, emplear los medios violentos; y, *la verdad, voy á ser franco; en mi carácter de, español, ó bien sería republicano ó monárquico, anarquista, ó católico: nada de reformas; ya que se lucha contra el capital, empleese la dinamita, las bombas, el veneno, y el puñal.*

Pero no, no hay que hacer esto; hay que tener confianza en Dios, y en la santa madre Iglesia; sólo el catolicismo puede salvar á la Humanidad.

Es cierto, que la fundación de los círculos católicos ha sido para oponerse á la funesta propaganda del socialismo, cuyo triunfo, sería una verdadera calamidad.

Los círculos católicos, y en particular *La Defensa*, no pueden oponerse al bienestar de la clase trabajadora. Yo declaro, como Director de *La Defensa*, que cuando los obreros se declaren, en huelga y sea esta justificada, el periódico, defenderá á los obreros.

La fuga

Al llegar aquí el Sr. Director de *La Defensa* dijo: que no quería hablar más, porque era un público prevenido. Y sin más ni más abandonó la mesa y el local.

Después de la fuga

Nuestro compañero Patroni, volvió á tomar la palabra para refutar uno á uno los sofismas del Director de *La Defensa*, lamentando la fuga de este señor, no justificada en manera alguna, pues el orden, fué perfecto.

«Se comprende que el representante del Sr. Grote sólo ha querido escapar por la tangente, al decir que lo de la inquisición es argumento viejo; pues la creación del mundo el diluvio, los famosos evangelios, y tantos otros sofismas que emplea, no solamente

la religión católica, sino las demás, son hechos más antiguos que la inquisición.

¿Como puede probarse que la inquisición no ha sido obra del catolicismo?

Sería muy fácil hacer creer esto á un católico obcecado, pero se necesita audacia para quererlo negar públicamente.

Ahora bien, suponiendo que efectivamente hubieran sido los monjes los autores de todos los inventos mencionados, ¿qué prueba esto? Que siendo ellos los dueños absolutos, tenían especial interés en ser los únicos hombres de saber. Y para obtener esto, mantenían en la ignorancia al pueblo.

«La prueba más evidente de esto, es que en la inquisición fueron quemados aquellos hombres que hicieron descubrimientos científicos.

¿Por qué hoy hay obreros que dedicando algunas horas del descanso á estudiar, llegan hasta inventar máquinas ó escribir libros, etc., y antes no hubo uno solo? Sencillo, por que no estamos bajo el despotismo del clero; de lo contrario, ¡pobre del obrero, que tuviera la audacia de decir en público, que los santos evangelios son sofismas que se contradicen unos á otros, ó que como yo hago en este momento afirmara que las religiones han sido el verdadero azote de la Humanidad.

Fundación de escuelas

Le causa admiración al Director de *La Defensa* que los monjes hayan fundado escuelas, pero no nos dice ¿para que se han fundado esas escuelas?

No es necesario gran explicación; el clero comprende que la ciencia buscando siempre el porqué de las cosas; destruirá el poder que aún ejerce el catolicismo, y funda escuelas para los pobres, no por que desee instruirlos, sino para inculcarles los sofismas religiosos, para apoderarse de las conciencias de millares de individuos y sostener así su dominio.

Fundación de hospitales y asilos

¿Quiénes han pagado, esos asilos que dicen haber fundado los monjes? ¿Acaso no ha sido con el trabajo del obrero?

Además, ¿habría necesidad de tantos hospitales y asilos si no existiera la explotación del hombre por el hombre?

Si todos contribuyeran á la producción, y cada productor fuera dueño del producto de su trabajo ¿se vería alguien en la necesidad de ir á un hospital en caso de enfermedad?

Misiones

Se atribuye gran importancia y un valor á toda prueba á los monjes que van á llevar la civilización á los salvajes. Sin embargo, ¿sabéis á que van? A engañar á los indígenas á fin de hacerles trabajar y apoderarse de las riquezas naturales. A extender los dominios del clero.

Se me dirá; entonces sois enemigos del progreso? No; pero esos indígenas en la sociedad presente por obra y gracia del llamado progreso, de hombres libres pasan á ser esclavos, y de propietarios pasan á miseros trabajadores que tienen que sudar la gota gorda para sostener á los parásitos.

Escapando por la tangente.

El director de *La Defensa* no pudiendo negar los insultos que desde las columnas de ese periódico han sido dirigidas á los trabajadores, le carga el muerto al padre Grote ó al periodista asalariado que había antes que él, al decir que no se hace responsable de semejantes insultos. (¡pobre Grote!)

Ateos y criminales

Según mi adversario los socialistas, no teniendo temor al infierno, no reparan en clavar un puñal á su patrón.

Ahora bien. ¿Tenían, temor los católicos cuando inmolan sus víctimas en la inquisición, en las cruzadas, en las revoluciones, en las guerras, y en la famosa noche de San Bartolomé? ¿Acaso no es dar impunida ó carta blanca á un católico para que robe y asesine, cuando se le dice que mediante la confesión y el propósito de enmienda, quedan perdonadas sus faltas y puede ir al cielo?

«Caridad, beneficencia, católicos

Bien recordarán que el representante de Grote, ha manifestado que está de acuerdo con nosotros en que la caridad que hoy ejercen las sociedades de beneficencia, son una farsa, y que la mayoría de los que se llaman católicos no lo son, aunque andan con rosarios ó vayan á rezar á las iglesias.

¿No ha confesado con esto, que la mayoría de los católicos son unos farsantes?

¿Quiénes son los verdaderos católicos? Esto, se le olvidó al director de *La Defensa*.

Capitalistas y obreros

Según este señor, la situación económica de los trabajadores, se resuelve muy fácilmente, pues todo estriba en que exista más religión en obreros y patronos.

Muy bien, así los patronos explotarian más á los obreros para fabricar iglesias, y el obrero no trataría de exigir ni aumento de salario ni disminución de horas de trabajo; pues según la religión católica: *bienaventurados los pobres de espíritu, [que sufren con resignación las penurias de la vida, pues de ellos será el reino de los cielos.*

La 8 horas y las tabernas

Díje mi católico contrario que está conforme con que los trabajadores soliciten menos horas de trabajo y que reconoce necesita el obrero más reposo; pero que no son los trabajadores los que solicitan esa jornada; muy al contrario, los obreros están en oposición á ella, y por esta causa aún *La Defensa* no ha apoyado semejante horario.

¿Los meetings que se han celebrado en todas partes solicitando la implantación de esa jornada, por quién han sido hechos? ¿Por obreros ó por burgueses?

«El meeting que tuvo lugar protestando contra el Consejo Deliberante de esta Capital por haber rechazado el proyecto de la jornada de 8 horas ¿quienes lo verificaron? ¿Quiénes eran esos 10.000 manifestantes que recorrieron las calles el 14 de Octubre?

«No, eran trabajadores los yeseros que sostuvieron una huelga, durante 5 meses hasta obtener esa jornada?

El redactor de *La Defensa*, dice, que los obreros van á las tabernas, y supone que siendo menos las horas de trabajo frecuentarían mas los despachos de bebidas.

¿Por qué vá el obrero á la taberna?

Es cierto que hay obreros eviciados como hay muchísimos burgueses, pero si buscamos el origen de esos vicios, ó las causas que los producen, indudablemente notaremos que dependen no solo de la educación recibida sino de lo reducido del salario y de la escasez de trabajo, que hace del trabajador un desesperado que ahoga sus sufrimientos en un vaso de licor.

Por otro lado, ¿donde puede ir el obrero el domingo?

¿No hay más tabernas que bibliotecas?

Pues bien, los socialistas queremos evitar en lo posible que el obrero vaya á la taberna, desarrollando la afición al estudio y haciendo que las sociedades obreras sean los puntos de reunión de los compañeros de trabajo para allí discutir los asuntos que más nos interesan.

Dinamita, puñal y bombas

Esto es naturalmente lo que desearían los católicos que hicieran los obreros. Con esta táctica se daría lugar á que nos diezmaran, y no es extraño que sean partidarios de esos medios, los que ya han hecho, en unión de las autoridades muchas veces, arrojar bombas para perseguirnos y destruir nuestra organización.

Con esta declaración el director de *La Defensa* no ha hecho más que declararse aliado y solidario de los anarquistas.

Huelgas

¡Caso extraño! *La Defensa* que siempre ha predicado la resignación ha combatido al obrero que emplea la huelga como un medio para obtener alguna mejora, ya sea por aumento de salario, ó disminución de horas de trabajo, hoy viene por medio de su director á decirnos que defenderá las huelgas cuando sean justificadas.

Ahora bien ¿en que quedamos? Debe el obrero sufrir con resignación la explotación de que es víctima, y tiene acción á coaligarse.

¿Quizás á muchos extrañe esta pregunta pero no á mí que he leído el periódico oficial de los famosos círculos católicos, desde que empezó su publicación.

Por otro lado ¿cuando considerará justificable el padre Grote ó el director de *La Defensa* una huelga? ¿Como lo conocerán esos Srs? ¿Viven por ventura ellos en miserables habitaciones, ó saben lo que es tener que llenar todas las necesidades de la vida con un salario tan miserable que no pasa en la generalidad de los casos de dos pesos y medio por día?

¿Saben lo que es tener que trabajar sobre un andamio á 20 ó 30 metros de altura, de altura sufriendo los rigores de las estaciones?

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AL PUEBLO

Ciudadanos:

Cada día se hace más insostenible la situación del país. En el orden económico, el Estado aparece insolvente, por la manera como se derrochan los dineros públicos, subvencionando á empresas apoyadas por funcionarios coimeros, concediendo pensiones y donativos á gentes que nada merecen ni necesitan y á instituciones completamente innecesarias ó nocivas al bienestar y al progreso del pueblo, y manteniendo una gran burocracia espléndidamente pagada, cuyo insaciable apetito de dinero la induce todavía á saquear los Bancos oficiales y convertirlo todo en artículo de comercio.

En el orden político, vivimos bajo un opróbioso tutelaje á que todos parecen acostumbrados, y de las instituciones democráticas solo conocemos el nombre. Nuestras poblaciones son como feudos de varias dinastías de caudillos que, apoyados por sicarios con quienes comparten el botín del gobierno, se trasmiten el poder, previa una farsa de elección popular, turnándose en los puestos públicos, donde se enriquecen á poco andar.

Y para atender á todas las exigencias pecuniarias de este sistema de gobierno, no se apela á otro recurso que el de echar nuevas cargas sobre el pueblo, sobre la clase trabajadora, aumentando los impuestos indirectos que gravan los artículos de consumo y elevan el precio de éstos. De tal manera, los obreros, todos los que no son propietarios—los que perciben un sueldo ó salario cuyo monto nunca se eleva á la par de esos impuestos,—sufren constantemente una disminución de los alimentos, las ropas, etc., que necesitan, y que cada día les es más difícil adquirir.

Además de estos hechos, que por sí solos constituyen una causa de malestar, se han producido y se están produciendo otros de peores consecuencias para la clase obrera.

El trabajo, que antes se encontraba fácilmente, permitiendo vivir con cierta comodidad, hoy escasea y es más mezquinamente remunerado.

Este cambio, operado por el desarrollo de la industria y el perfeccionamiento de los medios de producción y de cambio (máquinas, transportes, etc), se acentuará más aún á medida que adquiera mayores proporciones la causa que lo provoca. Porque siendo la productividad del trabajo cada vez más grande, basta una parte de los trabajadores para producir lo que se consume, y los demás—á quienes los patronos, los dueños de los instrumentos de trabajo, no necesitan para nada—se ven condenados á la desocupación y el hambre.

Trabajadores:

Aun en los tiempos normales, aun teniendo ocupación, vivimos angustiosamente, soportando diez, doce ó más horas de extenuante trabajo, en pago del cual recibimos sólo los más indispensables medios de subsistencia, lo que forzosamente necesitamos para poder seguir trabajando en beneficio exclusivo de los patronos (1).

(1) La productividad actual del trabajo humano, según los méjores economistas burgueses, es tan grande que la manutención ordinaria de un obrero no cuesta más de dos ó tres horas de trabajo social, es decir, en esta infinidad de fracciones pequeñas de tiempo de trabajo de muchos obreros, que reunidas sumarían dos ó tres horas. O lo que es lo mismo: Si un obrero pagara con minutos de trabajo suyo los minutos de trabajo de otros que recibía en forma de alimentos, vestidos, habitación, etc., no tendría que dar más de dos ó tres horas de trabajo suyo para vivir como ordinariamente vive. De modo que todas las demás horas que trabaja por un salario que apenas le alcanza para vivir, representan trabajo no pagado, sobre trabajo que aprovecha únicamente á los capitalistas, y con el cual éstos aumentan rápidamente sus fortunas.

Estos últimos, sin poner manos en la producción, no trabajando en ninguna forma—pues para eso tienen administradores, ingenieros, capataces, etc., á quienes también les pagan un sueldo, aunque más elevado que el de los obreros manuales,—son los que gastan y disipan las riquezas producidas por los trabajadores, disfrutando todas las comodidades y rodeándose del lujo más insolente.

Para los que trabajan, la vida se reconcentra en el taller ó la fábrica, cuyas pésimas condiciones higiénicas producen miles enfermedades y acarrear al fin prematuramente la muerte ó la invalidez.

La instrucción es inaccesible para nosotros. Después de una larga jornada de trabajo que ha agotado todas sus energías, son pocos los que se sienten con fuerzas para leer y estudiar un libro, aunque tuvieran dinero con que comprarle.

De todos los placeres honestos que ofrece la vida civilizada, nos vemos privados casi por completo, á causa de faltarnos el tiempo y el dinero.

Hasta el derecho—que es una necesidad—de fundar familia, se nos desconoce ante la imposibilidad de mantener y cuidar los hijos, dada la insuficiencia de los salarios que se pagan.

Y cuál es la causa de que la mayor parte de los habitantes de la República se vean condenados á esta mísera vida de sufrimientos y privaciones?

La apropiación individual de los instrumentos de trabajo.

Una clase de gentes (capitalistas) propietaria de estos instrumentos (tierra, máquinas, herramientas, etc., etc.) explota y esclaviza á la clase obrera, que no tiene más propiedad que su fuerza de trabajo, la cual debe vender por lo que quieran pagarle, á fin de adquirir los medios más indispensables de subsistencia (alimentos, habitación, etc.).

El propietario de los instrumentos de trabajo, aprovechándose de su situación privilegiada, no entrega nunca al obrero el producto íntegro ni aproximado de su trabajo, ó su valor equivalente, sino la parte que le es estrictamente necesaria para seguir sirviendo como animal de carga.

Y de aquí se sigue un grave mal. El trabajador que, por ejemplo, produce 10, no recibe más que 2; y como el propietario, por mucho que derroche, no puede consumir los 8 restantes, resulta un exceso de producción que determina la falta de trabajo y la sobra de brazos, esto es, la imposibilidad de comer, vestir, etc., para la gente á cuyo trabajo se deben los productos que permanecen estancados y hasta se pudren en los depósitos y almacenes.

Por esto queremos socializar los instrumentos de trabajo.

Si los instrumentos de trabajo fuesen de propiedad social, y, considerándolos como elementos indispensables á la vida humana, estuviesen á disposición de todos los hombres, igual que lo están el aire y el agua, se evitarían todos los trastornos y las injusticias que hoy presentamos.

La riqueza no beneficiaría más á los que no la producen, y los que trabajan ó quieren trabajar no se verían condenados á la muerte por hambre, á la miseria y á las enfermedades que ocasionan la alimentación deficiente. Un signo de benéfica abundancia sería la sobreproducción. Las máquinas, que hoy nos hacen la competencia y nos quitan el pan, daríannos el descanso

y la libertad. Las ciencias y las artes llegarían á su más alto grado de desarrollo, existiendo para todos la posibilidad de cultivarlas ó de aprovechar los frutos de ellas. No más oficios degradantes; no más luchas por obtener un bienestar que con pequeño esfuerzo nos daría el trabajo libre de parásitos y vampiros capitalistas.

No es suficiente probar que todos los males que sufren los trabajadores (desocupación, escasez de alimento y vestidos, habitaciones anti-higiénicas, falta de instrucción, etc.), tienen por causa la propiedad privada de los instrumentos de trabajo, para que todos los falsos defensores del pueblo, los que se dicen sus amigos, reconozcan la justicia y la necesidad de cambiar este sistema social por otro más conforme con el progreso moderno, bajo cuyo imperio sea una verdad el bienestar para todos, la igualdad y la fraternidad, que preconizan todas las Constituciones republicanas.

Los enemigos francos ó encubiertos de la clase trabajadora, y los ignorantes de toda especie, se escandalizan ante nuestras afirmaciones, diciendo que aspiramos á una utopía, y que es ilegal y monstruoso querer arrebatar su capital á los que á fuerza de sacrificio lo han formado.

Sin embargo, es fácil demostrarles que mienten ó se equivocan. La institución de la propiedad individual de los instrumentos de trabajo es contraria no sólo á la justicia (en la acepción científica de esta palabra), sino á la Constitución de la República, que contiene, entre otros que pudiéramos citar, los siguientes preceptos: «La Nación Argentina no admite prerrogativas de sangre ni de nacimientos; no hay en ella fueros personales ni títulos de nobleza»..... «En la Nación Argentina no hay esclavos... Todo contrato de compra y venta de personas, es un crimen»...

Veamos cómo se observan estos principios. El hijo de padres ricos, ¿no nace con la prerrogativa de vivir sin trabajar, á costa de los hijos de los pobres, que nacen condenados á la miseria? Y el título de «rico estanciero» ó «acaudalado propietario», ¿no equivale al de marqués ó conde ó duque? acaso da menos ganancia y ménos derechos, poseer éstos ó los otros títulos? Nó; todo el mundo lo sabe.

La esclavitud existe hoy en una forma más favorable á los señores, que no están obligados á mantener á sus esclavos cuando no los necesitan, y los hallan con más facilidad y en mayor número que antes. Trabajar en provecho de otros, es lo que caracteriza la esclavitud, y el obrero, como el esclavo antiguo, no trabaja en provecho suyo, sino de los patronos, que le dan únicamente lo que no pueden menos de darle: los alimentos, ropas, etc., más indispensables para poder trabajar. Si los patronos no retienen siempre en su poder al obrero, es porque nada les cuesta sustituir al que se va. Este no tiene más libertad que la de cambiár de amo.

La compra y venta de personas se realiza hoy á todas horas, vendiéndose los trabajadores por un vil precio, y siendo los patronos ó capitalistas quienes los compran para lucrarse. Se dirá que no se compran ni se venden las personas, sino el trabajo de éstas; pero ¿por qué antiguamente se compraban esclavos, sino para usufructuar su trabajo?

La propiedad individual de los instrumentos de trabajo está, pues, en contradicción con la carta fundamental de la República. No res-

ponde á los principios de *libertad é igualdad* en que se informa la Constitución.

Igualdad, donde unos poseen millones y otros casi mueren de hambre? Qué farsa! Y cómo podremos disfrutar de *libertad* cuando debemos someternos á las impsiciones del capital explotador, que hoy tiene en sus manos nuestra vida ó nuestra muerte?

Ó hay que borrar de la carta fundamental esas dos palabras, y negar la democracia, ó es necesario practicar lo que expresan y desechar cuanto le sea opuesto.

Pero ¿en qué razón descansa entonces el régimen de la propiedad individual? En una grosera mentira.

Los capitalistas y sus defensores más ó menos interesados, cuando considerándonos débiles no se ríen de nuestras aspiraciones, protestan contra ellas, diciendo que la propiedad debe ser sagrada porque representa los esfuerzos y la economía del que la posee.

Nada más inexacto que esto.

Los 1120 grandes hacendados miembros de la Sociedad Rural, que poseen actualmente 950 millones de pesos del total de 1423 millones en que se avalúa el monto de la riqueza nacional particular, no han adquirido seguramente sus propiedades trabajando corporal ó intelectualmente. Como ingenieros, administradores ó directores (obreros intelectuales), no habrían ganado más que un sueldo elevado, sí, pero con el cual es imposible economizar grandes fortunas. Como peones (obreros manuales), el sueldo apenas si les permitiría llenar las principales atenciones de la vida.

Sólo explotando el trabajo de los de una y otra clase (intelectual ó manual) pueden conseguir riquezas y las consiguen los señores feudales de la industria, la ganadería ó la agricultura.

El derecho de explotar á los obreros lo adquiere el capitalista ya por medio de la herencia, ya robando en el gobierno ó bajo la protección de éste. Nunca la capacidad ó la fuerza productiva de un hombre fué tan superior á la de otro como para crear las desigualdades existentes: la opulencia en unos pocos y la miseria en la mayoría. La riqueza, es pues, el trabajo acumulado los obreros; que producen mucho y no reciben casi nada.

Trabajadores! Ciudadanos!

El estado de cosas actual no puede ni debe subsistir por mucho tiempo. Es necesario que se unan y luchen para cambiarlo, cuantos sufren las consecuencias de él.

Vosotros, pequeños propietarios á quienes la concentración del capital, producida por la competencia con los grandes, os reducirá bien pronto á la condición de obreros asalariados, estando expuestos desde ya á la ruina inesperada; vosotros, literatos, hombres de ciencia, etc., condenados á la estrechez, mal pagados por los capitalistas que sólo aman los goces materiales, y sin encontrar muchas veces quien quiera comprar á cualquier precio vuestro trabajo; vosotros todos los que vivís bajo el yugo del capitalismo, debéis venir al Partido Socialista Obrero, cuyas aspiraciones significan la realización para todos los seres humanos del derecho á la vida y el bienestar, que hoy se le niega en virtud de la organización social existente; y como consecuencia, el imperio de la paz y la fraternidad, incompatibles con esta organización, donde el bienestar de unos pocos cuesta la miseria y la desgracia de muchos, motivando así

la cruenta lucha por la vida que nos iguala á las bestias salvajes.

Todos los hombres de progreso, todos los que sinceramente aborrecen la injusticia y quieren ver á la humanidad libre y feliz marchando por el camino de la civilización, tienen su puesto en las filas socialistas. Pero los trabajadores que sufrimos más directa é intensamente las terribles consecuencias del régimen actual, somos los que debemos dar vida y nervio á la idea demoleadora de este régimen.

Compañeros de trabajo:

Corresponde, pues, á nosotros batallar como lo hacen los obreros de todos los países—por la realización de nuestros derechos, por nuestra emancipación, que será la emancipación de toda humanidad.

Para ello debemos formar un partido independiente de todos los partidos burgueses, que quieren perpetuar nuestra miseria, engañándonos con promesas de libertades, que serán inútiles mientras no tengamos la libertad primaria de usar los frutos de nuestro trabajo.

El Partido Socialista Obrero, cuyas ideas, aspiraciones y programa exponemos aquí, á pesar de querer la transformación completa de la actual organización social, no cree posible efectuar de la noche á la mañana esa transformación, ni menos conseguirlo por medio de un golpe de mano, ó cometiendo atentados inútiles y salvajes contra las personas.

El triunfo completo de la causa obrera será un producto de la general evolución (cambio progresivo) que se opera en la sociedad.

Lo que los trabajadores deben hacer es acelerar esa evolución y dirigirla en su beneficio, conquistando poco á poco el poder político que hoy monopoliza la burguesía.

Esta se vale del poder político (poder del gobierno) para mantener sus privilegios.

El poder político permite legislar con arreglo á sus intereses, y disponer de la fuerza pública para defenderlos, dando á sus actos un carácter de legalidad y de justicia que atrae las simpatías de una gran parte del pueblo.

En la lucha por la conquista del poder político, la clase trabajadora probará su vitalidad, la fuerza de su unión y lo justo de sus aspiraciones, poniéndose así en condiciones de triunfar sobre la burguesía, cuya debilidad y malos instintos hará resaltar el Partido Socialista.

Y aun antes de ver satisfechos todos sus anhelos, los trabajadores pueden y necesitan mejorar sus condiciones de existencia.

Para esto es forzoso que la clase obrera tenga sus representantes y sus defensores en el parlamento, y en todas las corporaciones donde los tiene la burguesía para defender sus mezquinos intereses.

Trabajadores! Ciudadanos!

Hora es ya de acabar con la política del pillaje y los monopolios.

Los partidos actuales, cuyos programas, si los tienen, se reducen á palabras—no teniendo en cuenta las necesidades y los intereses de la clase trabajadora,—están incapacitados para regenerar el país, que ofrece un cuadro repugnante de luchas y ambiciones personales.

Toca á nuestro Partido emprender la lucha para cambiar este vergonzoso estado de cosas.

El programa de nuestro partido, cuyo detenido estudio recomendamos y que explicaremos detalladamente en reuniones públicas, debe ser la bandera de combate de los trabajadores y de todos los hombres bien intencionados.

ASPIRACIONES DEL PARTIDO SOCIALISTA

1^o La transformación de la propiedad individual corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común.

Entendemos por instrumentos de trabajo la tierra, las minas, las fábricas, las máquinas y las materias primas que forman el objeto de trabajo, como también los transportes.

2^o La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, cuya unidad la forma la colectividad gremial obrera, la sección industrial ó agrícola, con el derecho del usufructo de los medios de producción, conferidas estas secciones locales en Comunas autónomas, que á su vez se hallan unidas á grandes federaciones regionales que robustezcan y garanticen la administración por todos y para todos.

3^o La igualdad de todos ante los medios de desarrollo y de acción; es decir, que á cada miembro de la sociedad se le garantice la enseñanza general, científica y especial de cada profesión, y su participación en el trabajo.

4^o La igualdad de todos en las ventajas, es decir, la abolición del salario, y la realización del derecho de cada trabajador á una parte alícuota en el valor de los productos, cuyo valor se medirá por la cantidad de tiempo de trabajo social necesario para su producción; y la satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento.

En suma, el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora: es decir, la abolición de todas las clases sociales, y su conversión en una sola de trabajadores; dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales é instruidos.

PROGRAMA MÍNIMO

Reformas políticas:

1^o Sufragio universal sin restricción, con voto secreto, extensivo á las mujeres, para las elecciones nacionales ó municipales.

2^o Derecho de iniciativa y de referéndum para la creación de las leyes.

3^o Supresión de la presidencia de la república, bernaciones y senado.

4^o Naturalización de los extranjeros con sólo un año de residencia.

5^o Inscripción permanente en los registros cívicos.

6^o Sistema electoral proporcional, á fin de que estén representadas las minorías.

7^o Revocabilidad de los electos, en caso de no cumplir su mandato á satisfacción de los electores.

8^o Responsabilidad de los mandatarios públicos.

9^o Autonomía municipal.

10. Justicia gratuita y jurado para toda clase de delitos elegido por el pueblo.

11. Abolición de la pena de muerte.

12. Separación de la Iglesia y del Estado; supresión de las prerrogativas del clero y confiscación de sus bienes.

13. Abolición de la deuda pública.

14. Supresión de las policías políticas y militarizadas.

15. Supresión de los ejércitos permanentes, y armamento general del pueblo.

16. Abolición de las leyes que impiden el divorcio definitivo y por mutuo consentimiento.

Reformas económicas

1^o Jornada legal de 8 horas, para los adultos, y de 6 horas para los de 14 á 18 años, y abolición del trabajo para los menores de 14 años.

2^o Reglamentación del trabajo de las mujeres, y prohibición de los trabajos antihigiénicos ó inmorales.

3^o En igualdad de producción, igualdad de retribución para los obreros de ambos sexos.

4^o Descanso obligatorio de 36 horas por semana, sin interrupción.

5^o Minimum legal de los salarios, fijados por las corporaciones obreras.

6^o Abolición de los trabajos nocturnos, cuando no sean de conveniencia general.

7^o Creación de comisiones de vigilancia para inspeccionar las fábricas y las habitaciones de los obreros, elegidas por los obreros mismos.

8^o Responsabilidad de los patrones en los accidentes del trabajo.

9^o Creación de tribunales nombrados mitad por los patrones y mitad por los obreros, para solucionar las disidencias que se produzcan entre unos y otros.

10. Instrucción científica, laica, profesional é integral gratuita y obligatoria, estando á cargo del Estado la mantención de los educandos.

11. Sostentamiento por el Estado de los ancianos, los inhábiles para el trabajo y los huérfanos.

12. Anulación de todos los contratos que hayan enagenado la propiedad pública y la explotación de los talleres nacionales.

13. Abolición de los impuestos indirectos.

14. Impuesto directo y progresivo sobre la renta.

15. Supresión de la herencia en línea colateral, é impuesto progresivo sobre la herencia en línea directa.

JULIO DE 1895.

EL COMITE CENTRAL

Adhesiones al partido

—Se reciben en las agrupaciones siguientes:

BUENOS AIRES—Centro Socialista Obrero y Centro Universitario Socialista, Victoria Australia 1331 (Barracas al Norte). — Club Vorwärts, Rincon 1141. — Club Socialista. Laboratori y Les Egaux, Victoria 1398—Administración de la Vanguardia.

ROSARIO DE SANTA-FE—Club Vorwärts, Buen Orden 411.—Santa-Fé. Federación de Trabajadores, calle Gobernador Crespo esquina

JuJuy 602.

SANTIAGO DEL ESTERO—Sociedad Cosmopolita Internacional.

TOLOSA—Sociedad de mejoramiento Social de trabajadores, calle 1 entre 35 y 36.

1398. — Centro Socialista Revolucionario, de Balvanera, Matheu 71 — Fascio del

ó en inmundo taller; ó sobre una escalera
10 11, ó 12, horas?

Pues bien ignorando ellos todo esto ¿cuál
será la huelga que defenderán los católicos?
¿Será cuando pidan *menos salario y más
horas de trabajo?*

Nuestro compañero se lamentó de la *dis-
parada* del de "La Defensa" pues hubiera
deseado hacerle algunas preguntas, pero te-
nido en cuenta que ya había abusado de la
benevolencia de los compañeros presentes
agradeció á estos el interés con que le habrían
escuchado y cuando terminó su refutación.

Final

Los aplausos que interrumpieron los dos
discursos de nuestro compañero Adrian Pa-
tróni, así como los que se dieron al terminar,
probaron el entusiasmo y la convicción que
había producido en el auditorio, tan variado
como numeroso.

El compañero Mariano García dió por ter-
minado el meeting, haciendo un pequeño re-
sumen de lo dicho por los contendientes.

"La Vanguardia"

secuestrada

Córdoba! la docta Córdoba! tenía que ser
la primera en rechazar y perseguir la propa-
ganda socialista, la emisión de ideas garanti-
zada en toda la República por la Constitución.
Creerán los frailes que con amenazar á
los vendedores de LA VANGUARDIA y recojerles
los números que remetimos á esa ciudad
como lo han hecho con el número 33, podran
impedir el desarrollo del socialismo.

¿Cuán equivocados están!

A despecho de sus propósitos, á pesar de
sus añagazas, coacciones, protestas, prédicas
y persecuciones, el socialismo constituirá un
partido fuerte en Córdoba lo mismo que en
todo el País y lo mismo que lo ha formado
en el mundo entero.

El socialismo es algo que no pueden dete-
ner cuatro clericales malignos, ó fanáticos.

Continúen los frailes de Córdoba por el ca-
mino que han empezado, y ya verán de quien
es la victoria.

Su oposición hará redoblar nuestros es-
fuerzos.

Basta por hoy.

NOTAS

La farrá del domingo último fué fenome-
nal. Valiente plancha.

¿No tiene por ahí el padre Grote, en cual-
quier sacristía, un defensor mejor?

Porque, la verdad, lo que es el señor ora-
dor que se nos vino encima, dejó muy mal
parado á su padre espiritual.

Vamos que decir que el padre Grote no sa-
be lo que dice!!!

Y lo más gracioso es aquello de que él no
se, hacia solidario de lo aparecido en las
columnas de *La Defensa*.

Pero hombre de Dios ¡entonces que es lo
que ha venido Vd á defender?

Porque si al padre Grote lo deja Vd en el
Círculo con su famoso *reparto de riquezas y
á La Defensa en el clavo de la redacción*
no sabemos que vino Vd. á defender?

¡Ah! Señor *Mostaza*, que cataplasma está
Vd hecho!

Linaza, mas bien debía Vd. firmarse.

Porque no vino Vd. con un escapulario de
esos que tienen famoso letrero: «Detente ba-
la que el corazón de Jesús está conmigo»

Y sinó ¿porqué no se puso el *yelmo* y em-
puñó el estandarte que figura en la viñeta
que adorna el encabezamiento de *La Defen-
sa*?

Así tal vez no hubiera Vd tenido que ape-
lar á la fuga.

Vamos, que fugarse un hombre que estaba
dispuesto á ser anarquista, tiene gracia.

Por más que ya sabemos que Vd. hizo esa
declaración por ganarse unos aplausos de sus
cuasi correligionarios.

Y Vd. está seguro de que no le tomarán
en cuenta esa declaracioncilla, aunque diga
que ha sido de mentirijillas, los católicos que
pagaron los funerales de Carnot?

Vaya hombre, vaya, se ha portado Vd.

Por lo visto ha debido entrar una epide-
mia sociológica en la República Argentina.

No bien dejamos un gazapo cuando ya en-
centramos otro.

El último (hasta ahora) revela verdadera-

mente buena fé y por esto nos duele algo sus-
tigarle.

Pero no hay remedio.

Del socialismo, ó se habla con perfecto cono-
cimiento ó no se dice nada.

Y por esto tenemos tambien que entender-
nos con la *Constancia* (periódico espiritista)
que entre muchas cosas regulares, buenas y
malas nos suelta el siguiente notición.

«El socialismo pretende encarrilar á la hu-
manidad valiéndose de la sola razón, lo cual
no es posible, porque el sentimiento moral y
la idea religiosa tienen necesariamente que
desempeñar el papel más importante en el de-
sarrollo social.

Que tal? eh?

El socialismo no se vale de otra razón
más que de la que le dá su estudio, su cono-
cimiento, de la marcha económica de la hu-
manidad.

Al contrario de la razón que tiene el espi-
ritismo para creer que consiguiera imponerse
á las conciencias y hacer del mundo un para-
iso.

Los espiritistas debían decengañarse de que
ya moral, el sentimiento religioso, y tanta
otras ideas abstractas por el estilo no llegaron
á dirigir á la humanidad.

Como nos los atestigua la frase de Cristos
que ellos prohijan. «Ama tu prójimo como á
ti mismo» y que alcabo de 20 siglos que hace
fué formulada no há llegado aún á servir de
norma.

Apesar de la sangre de los mártires cris-
tianos y del triunfo de estos en la mayor
parte del mundo civilizado.

En cuanto á que los socialistas estén desti-
nados á sucumbir como los girondinos en la
revolución francesa, como se dice en el mismo
periódico, puede que sea cierto, pero no lo
creemos.

Y quisieramos saber que espíritu ha revela-
do tal predicción.

Porque puede que haya sido el espiritismo
de Sante Caserio, y ese ya se sabe que como
es contrario nuestro los á de haber engañado!
Y no deben darle credito.

Además que aunque los socialistas sucum-
ban el socialismo no ha de sucumbir.

Esto lo aseguramos nosotros aunque no, nos
lo ha revelado ningún espíritu.

Decimos mal, nos lo ha revelado Carlos
Marx en su obra *El Capital* y en su concep-
ción materialista de la historia.

Pueden consultar esos *espíritus* los espi-
ritistas y verán como es cierto lo que decimos

Conferencia

Esta noche á las 8 el compañero Gabriel
Abad disertará en el local del Centro Socia-
lista Obrero sobre

La acción política y el socialismo

El socialismo agrícola

Continuación

El diezmo capitalista: sus efectos

En Bélgica, al contrario, los dos terceras
partes de los cultivadores deben pagar el
diezmo capitalista á un número indetermina-
do de propietarios.

En efecto, tómense nuestras estadísticas
agrícolas y se verá cuál es la proporción de
las tierras cultivadas en locación y por sus
dueños directamente, en este país que algu-
nos consideran como el paraíso de la peque-
ña propiedad.

He aquí los datos que nos proporciona el
último empadronamiento agrícola (1880): ex-
tensión explotada de los cultivos ordinarios,
1.983.570 hectáreas; por sus dueños directa-
mente, 713.059; en locación 1.270.511 hectá-
reas.

Así pues, sobre 100 hectáreas de tierra 36
son explotadas por sus propietarios y 64 son
explotadas por los arrendatarios.

No sabemos, tan imperfectas son las esta-
dísticas, á cuantos propietarios pertenece el
1.200.000 de hectáreas cultivadas en locación;
pero es por lo ménos posible valuar la con-
tribución que los arrendatarios pagan todos
los años á sus propietarios.

Calculándose en 107 francos por hectárea
término medio y, multiplicándose por el nú-
mero de hectáreas dadas en locación, llega-
mos en cifras redondas, á 135 millones de
francos anualmente!

Me podréis decir, que despues del último
empadronamiento agrícola los arriendos han
bajado.

A nuestros lectores

Por haber aparecido el programa
de nuestro partido con algunos erro-
res de concepto, no se pudo incluir
en el número anterior, á pesar de
haber retrasado el despacho de la
expedición para cumplir nuestra pro-
mesa.

Hoy se remite y esperamos que
los suscriptores hagan circular dicho
programa lo más que les sea posible,
á fin de difundir el conocimiento de
nuestras ideas.

LA REDACCIÓN

Esto es exacto; pero contemos solamente
un término médio de cien francos y llegarás
todavía á más de 100 millones por año, sin
contar 30 ó 35 millones pagados por los
campesinos á sus acreedores hipotecarios.

Yo sostengo que esa extracción capitalista
es la causa principal de la miseria que reina
en nuestras campañas. Queréis una prueba
palpable, evidente, que os será imposible
contestar? Comparad un país donde la peque-
ña propiedad domina aún, las Ardenas, otra
comarca donde el divorcio está ya consu-
mado entre la propiedad y el trabajo, Flán-
des.

En el Luxemburgo, 65 hectáreas sobre
100, son cultivadas por sus propietarios y 35
solamente son dadas en locación. En Flandes
occidental; al contrario, 16 % de hectáreas
solamente son cultivadas por sus propieta-
rios y 84 % son dadas en locación.

Olvidad un instante esas cifras y pregun-
táos en cuál de esas dos provincias el cam-
pesino debe ser más feliz?

Ardenas es un país pobre.

Los procedimientos de cultivo son primi-
tivos. Las habitaciones rodeadas de abono
animal, son sucias y de triste aspecto. Pero,
en ninguna parte de Bélgica, la proporción
de los indigentes es tan débil, y, en el techo
de cada cabaña veréis un jamón magnífico,
el alimento habitual del campesino.

Flandes, al contrario, es un país rico. Es
el jardín de la Europa. La pala del campesi-
no no ha descubierto allí minas de oro. Pero
las tierras, consumales han desaparecido.

La pequeña propiedad, está aniquilada, y en
la casa de los arrendatarios, limpia y llena
de flores, encontrareis y en lugar del jamón
de Ardenas, leche batida en las tazas y pan
seco en los baúles;

M. Coremas.—Vamos pues! nuestros Ale-
mencos comen jamones Alemanos que salen
dos veces los jamones de Ardenas.

Indiferencia de los propietarios

El compañero *Vandervelde*.—Parece que
dudáis de los hechos que queréis cifras. Voy
pues á daros indicaciones precisas, y no las
pediré á los socialistas, sino á uno de los vus-
tros, á un personaje oficial al cual el hono-
rable M. Coremans no le negará ni los sen-
timientos cristianos, ni la incontestable com-
petencia. Quiero hablar del gobernador de
Flandes occidental, uno de los testigos de la
investigación agrícola de 1886.

Este alto funcionario, cuya deposición es-
crita constituye el documento más importante
de esta investigación, describe en términos
sorprendentes la situación crítica del arren-
datario, obligado á pagar á la vez al renta al
propietario y los salarios á los obreros agrí-
colas.

Le dejo la palabra, Empecemos por los
propietarios y no olvidéis que, en Flandes
occidental, ellos retienen el 84 % del suelo.

«Todos, ó casi todos, viven en un dulce far-
niente, la mayor parte ignoran las primeras
nociones de agronomía, no se ocupan jamás
de saber si sus propiedades son cultivadas
del mejor modo para sus intereses; si reciben
regularmente sus arriendos, todo va bien.»

Esta opinión, por otra parte refleja el sen-
timiento general. Leed las respuestas á la dé-
cima pregunta de investigación agrícola, y
contaréis, casi sin escepción, que todos los
declarantes manifiestan que los propietarios
que no cultivan se desinteresan casi por com-
pleto de la explotación de sus tierras.

Ynvocho para esto, á M. Cartuyvels, cuyos
recuerdos me parecen más precisos que los
de M. Coremans.

Tengo, además, bajo mi vista algunas depo-
siciones, elegidas entre las mas característi-
cas; no quiero leerlas para ahorrar tiempo á
la cámara.

Voces á la izquierda: Si, si, leedlas!

El compañero *Vandervelde*.—Puesto que
se insiste, aquí tenéis algunas.

Van Bogaers á Marsethe:

«Los más grandes propietarios habitan en
Gante y Bruselas. Son totalmente ignorantes
respecto á los intereses agrícolas y se conten-
tan con recibir anualmente sus arriendos en
casa de su administrador.»

Wihet, á Vyle:

«Los propietarios, ausentes la mayor parte
del tiempo, no hacen nada que pueda mejo-
rar la suerte de sus arrendatarios. Que yo
sepa, jamás han soñado en aconsejar nuevos
sistemas agrícolas.»

Es preciso confesar que estamos bastante
lejos de ese propietario ideal, de que M. Bru-
yn hablaba el otro día, y que sea á la vez el
educador, el banquero y el padre del cam-
pesino.

Cuando se interroga á los cultivadores, to-
dos declaran que por regla general los pro-
pietarios no se ocupan de ellos sino cuando
se trata de recibir los arrendamientos.

M. de Bruyn.—Eso es lo escepción!

El compañero *Vandervelde*.—Queréis no-
tar, señores, que esos propietarios son descritos
por documentos buetos, y no por docu-
mentos socialistas.

(Muy bien en las bancas socialistas.)

Miseria de los obreros agrícolas

Veamos entre tanto la contra parte.

Os he mostrado al ausente, al propietario,
á el que no hace nada, salvo... recibir sus
arriendos. Voy á mostraros ahora el que
trabaja, el asalariado, el obrero agrícola, y
de nuevo, pido esos informes al señor gober-
nador de Flandes occidental.

«En el norte de Brujas' 10 distrito agríco-
la los jornaleros ganaban, de 1830 á 1845, 90
céntimos por día, además la comida, de
1845; á 1875, un franco, y hoy 90 céntimos
se ha vuelto pues, á la tasa, de 1830.»

En el iprois (Ipres, Poperinghe) el salario
del obrero jornalero se elevó desde hace mu-
cho tiempo á un franco por día; más, la comi-
da; acaba de descender á 80 céntimos.

Se escribia esto en 1887 y he aquí lo que
añade el gobernador:

«Por mínimo que sea el salario en ese dis-
trito, una nueva baja es inminente. Además,
desde entonces hasta ahora, una gran parte
de la población está allí á cargo de las comi-
siones de beneficencia.»

En fin, para no multiplicar las citas, to-
maré una última del señor gobernador, con-
cierne á uno de los distritos más miserable
de el país,—el otro es el de Alost,—quiere
hablar del distrito de Thielt:

«En el décimo distrito, Eeghem, Thielt,
etc. compuesto en gran parte de buenas tie-
rras cenagosas, los diferentes salarios agrí-
colas son los siguientes:

1º peones de chacra, por mes, de 12 á 18
francos;

2º peones conductores de caballos 15 á 20
francos;

3º peones vaqueros, 8 á 15 francos;

4º sirvientes, 10 á 15 francos;

5º jornaleros: en invierno, de 54 á 90 cénti-
mos por día; en verano, de 63 céntimos á
1 franco,

6º jornaleras. en invierno de 40 á 45. centi-
mos por día; en verano, de 45 a 50 céntimos

Pero hay la comida y para completar el
cuadro pienso, señores, que no será inútil
informaros sobre la alimentación de esos po-
bres diablos.

1º á las 5 de la mañana, una taza de ma-
cá con una rebanada de pan de centeno ó
de mezcla con trigo, con manteca.

2º á las ocho de la mañana, rebanadas de
pan con manteca de cerdo á discreción, con
un poco de leche mezclada con bastante agua.

3º á medio día, leche hervida con pan y
arroz; en seguida papas con manteca de cerdo

4º á las cuatro, la misma ración que á las
ocho;

5º en la noche, de nuevo papas con mante-
ca de cerdo y enseguida el resto de la leche
batida y hervida á medio día.

Y el gobernador añade:

«Son muy raros los cultivadores que dan
dos ó tres días por semana, á medio día, un
trozo de carne de cerdo á sus obreros.»

He ahí los hechos, señores,

Se me interrumpió, cuando decía, que en
Flandes, se come pan seco, papas y leche y
batida. No es un diputado socialista que ha-
bla en el momento, son documentos oficiales

que se explican á este respecto. Y sin embar-
go, no hemos llegado al último círculo de ese
infierno, he hablado, hasta ahora, de los
jornaleros que tienen ocupaciones casi regu-
lares.

La moral religiosa Y LA MORAL SOCIALISTA

En Bélgica el gobierno clerical está tratando de imponer la enseñanza religiosa a los alumnos de todas las escuelas subvencionadas por el Estado. Esa intención reaccionaria y bárbara ha producido en todo el país una viva agitación de protesta, en que socialistas y liberales progresistas se han mostrado de acuerdo.

Lo que quiere el partido católico es reforzar las ligaduras de la superstición, que atan la inteligencia del pueblo. En algunas partes esas ataduras se han aflojado o se han roto. Por eso se propaga el socialismo. Es lo que los clericales piensan y nosotros también.

Pero ellos no pueden presentar la verdad tan sencillamente, y para justificar su plan inlcuo han osado decir que fuera de la religión no hay moral.

Semejante blasfemia ha recibido la contestación que merecía. Hombres que predicaban también con el ejemplo, porque tienen largos años de servicios, inteligentes y desinteresados a la causa de la emancipación obrera, han hecho resaltar el contraste entre la mezquina y absurda moral religiosa, madre del embrutecimiento, cuando no de la hipocresía, y la moral humana y positiva, generosa y grande, que es la moral socialista.

Pero todo no ha sido retórica. Vandervelde ha encontrado muy oportunamente un hecho, que contribuye a dilucidar la cuestión. Hasta ahora el socialismo se ha difundido sobre todo en las provincias wallonas de Bélgica, donde el pueblo habla francés, y gana salarios relativamente altos. Los diputados socialistas representan a Lieja, Verviers, Namur, Mons, Charleroi, Loignies y Thuin. Estas últimas cuatro ciudades están en la provincia de Hainaut. El partido católico, por el contrario, domina en Flandes, Brabante, Amberes, Luxemburgo y Limburgo. Pues bien, véase lo que dice el último resumen estadístico de la estadística criminal (1881-85) respecto de la frecuencia del crimen en cada una de esas provincias:

PROVINCIAS	Proporción de habitantes por cada acusado (No. juicios)	
	Nacidos en la provincia	Domiciliados en la provincia
Flandes Occidental.....	50.805	59.134
Flandes oriental.....	58.871	67.961
Limburgo.....	72.984	99.523
Amberes.....	88.797	112.163
Luxemburgo.....	97.618	107.380
Brabante.....	131.118	129.275
Hainaut.....	139.174	139.174
Lieja.....	145.065	151.238
Namur.....	151.709	185.423

Así pues, las cuatro provincias que elijen exclusivamente católicos son las que tienen la más alta criminalidad. Vienen después las dos provincias cuya mayoría de representantes es católica. Y al fin, en el mejor puesto, las que cuentan el mayor número de diputados liberales y socialistas.

En cuanto a los delitos de menor importancia, que son juzgados por los tribunales convencionales, la estadística para 1881-85 da el mismo resultado:

No. de orden	DISTRITOS	No. de delinquentes por 1000 habitantes
1	Arlon.....	73.80
2	Amberes.....	63.75
3	Turnhout.....	51.43
4	Courtrai.....	51.05
5	Furnes.....	51.39
6	Louvain.....	48.87
7	Neufchateau.....	47.55
8	Bruselas.....	46.91
9	Dinant.....	46.15
10	Gante.....	42.99
11	Hasselt.....	42.59
12	Brujas.....	39.49
13	Marche.....	38.79
14	Namur.....	38.30
15	Pongres.....	36.75
16	Huy.....	34.63
17	Verviers.....	33.29
18	Nivelles.....	32.66
19	Termonde.....	31.53
20	Charleroi.....	29.24
21	Malines.....	28.76
22	Audenaerse.....	25.71
23	Mons.....	25.10
24	Lieja.....	24.36
25	Tournai.....	18.53

Excepción Arlon, donde los delitos forestales son muy frecuentes, los trece distritos que

ocupan los grados más elevados de la serie son distritos católicos, mientras que todos los distritos socialistas se encuentran en los grados inferiores.

Por supuesto, dice Vandervelde, que al presentar estas cifras no pretendemos que haya una relación de causa a efecto entre fenómenos cuya coincidencia hacemos constar. ¿No dirá esto Vandervelde por el deseo de no parecer intolerante?—Es muy probable que la miseria, mayor en las provincias católicas que en las otras, sea en ellas una causa de mayores criminalidad y delincuencia. ¿Pero por qué no lo ha de ser también el bajo nivel intelectual de gente dominada por la superstición? ¿Cómo pueden preveer las consecuencias de sus actos, gentes que esperan alterar el orden de las cosas con una oración ó con una ofrenda?

J. B. J.

MOVIMIENTO SOCIALISTA

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

El miércoles 28 del corriente continuará la discusión entre los socios del tema «las 8 horas, su utilidad y medios de conseguir su implantación.»

El sábado último dió el compañero Esteban Jimenez la conferencia anunciada sobre *la justicia, según Spencer y el socialismo.*

A pesar de lo árduo del tema y del poco tiempo y la falta de medios de que disponemos los trabajadores, el conferenciante salió airoso en su demostración, siendo muy aplaudido.

Después hicieron uso de la palabra los compañeros E. García y M. García, terminando la reunión a las 11 y media.

CLUB SOCIALISTA DE BALBANERA.

Mañana domingo a las 7 de la noche habrá asamblea extraordinaria en este Club para tratar de asuntos relacionados con la propaganda.

MOVIMIENTO GREMIAL

A LOS PANADEROS

El domingo anterior se conmemoró el 8º aniversario de la fundación de esta sociedad entando invitadas las demás sociedades obreras que existen en esta capital.

Aun que me es doloroso manifestarlo, resultó un verdadero fracaso esta reunión, pues una sociedad que el año pasado celebró la misma fiesta acudiendo más de cinco mil personas, este año no llegó a reunir este año doscientos.

¿Cuál es la explicación de este fenómeno?

Es muy sencillo: al frente de la sociedad están los anarquistas (ó sea lo enemigos de la organización de los trabajadores). La sociedad tiene un periódico que lejos de ocuparse de asuntos sociales se ocupa sólo de anarquía, publicando folletos ácratas y discutiendo si el tal periódico anárquico es ó no espía de policía: Es decir, que quieren obligar por la fuerza a los que ingresan en dicha sociedad, que no tiene nada de resistencia; á que se conviertan en anarquistas, pero el resultado ya lo pueden palpar contando los que concurrieron el domingo pasado al salón «Italia», pues descontando los músicos y los que no eran del gremio, puede decirse que no eran 50 los panaderos.

Los obreros que ingresan en la sociedad de resistencia no pueden ser anarquistas, pues estos solo desean la libre iniciativa que está en completa oposición con la asociación.

Los panaderos conscientes deben de ingresar en esa sociedad y no solamente reformar los reglamentos que son más [que autoritarios, sino darles el aspecto que debe tener una sociedad de resistencia.

Si los que se han apoderado de la Comisión, se resisten, lo mejor es fundar otra sociedad donde se respeten las ideas de los asociados.

UN EX-SOCIO

LA HUELGA DE MARMOLISTAS

Puede darse por terminada esta huelga. Los obreros han vencido en toda línea y la unión de ellos garantiza que el triunfo será duradero.

La falta de espacio nos impide dar más detalles.

A LOS COMPANEROS PINTORES

Después de un año de estar fundada la sociedad gremial, una comisión de obrero fué á celebrar una entrevista con los empresarios pintores que actualmente se hallan tambien asociados.

El resultado de esta entrevista fué, que los patronos reconociendo el escaso número de los que formamos parte de nuestra sociedad, dijeron que ambas sociedades (es decir, las de patronos y obreros) se hallaban en minoría y que por lo tanto no podían resolver nada hasta que nosotros los obreros medianamente nuestra unión no obligásemos á los patronos á unirse para resolver respecto á la disminución de horas de trabajo y aumento de salario que hemos solicitado en el mes de Octubre del año anterior.

Ahora bien, no sería ya tiempo para que en nuestra sociedad estuvieran inscritos la mayoría de los obreros pintores que existen en esta capital.

Es natural que así fuera pero desgraciadamente si somos pocos la culpa está en nosotros mismo, que lejos de habernos ocupado en discutir asuntos relacionados directamente con nuestra precaria situación, hemos perdido lastimosamente el tiempo en cuestiones personales, y como si esto no fuera suficiente, el periódico oficial de la sociedad, *La Union Gremial*, que todos los socios pagamos, lejos de ocuparse de la propaganda en pró de la union, solo se ha ocupado en desunir á los asociados.

Compañeros: dentro un mes llegará la época de la abundancia del trabajo, sería criminal que permaneciéramos desunidos. Por lo tanto debemos trabajar en el sentido de estrechar nuestras filas á fin de obtener aquellas ventajas que nos permitan mejorar en algo nuestra misera situación.

ANTONIO VARELA

REUNIONES OBRERAS

Conferencia

Mañana domingo á las 2 p. m. dará una conferencia el compañero Adrian Patroni, en la Sociedad de Mejoramiento Social de Trabajadores de Tolosa, calle 1 entre 35 y 36.—Tema: *Necesidad de la organización.*

Asociación Tipográfica

Y DE LAS ARTES SIMILARES

Esta importante sociedad de resistencia, celebra hoy á las 7 y 1/2 de la noche asamblea extraordinaria en el local social, calle Victoria 1398, (bajos del teatro victoria) para tratar el siguiente

Orden del día

- 1º Lectura del acta de la asamblea anterior
- 2º Informe de la comisión revisora.
- 3º Asuntos varios.

Carpinteros

Se convoca á los socios á la asamblea general que tendrá lugar el domingo 25 del corriente á las 8 p. m. en el local social, Victoria 1398 (Bajos del teatro Victoria)

Orden del día

- 1º Lectura del acta anterior.
 - 2º Correspondencia.
- Asuntos varios.

Aserradores mecánicos

Teniendo que tratar asuntos relacionados con el oficio, se invita á los obreros del gremio á la reunión que tendrá lugar el día 25 de Agosto á las 2 p. m. en el local social Victoria 1398, (bajos del teatro Victoria.)

Sastres

Mañana domingo á las 2 p. m. tendrá lugar la asamblea mensual ordinaria de la sociedad de sastres, en su local Victoria 1398

Centro Socialista Obrero

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos socialistas de Europa.

SOCIEDADES DE RESISTENCIA

<i>Albañiles y anexos...</i>	Ayacucho 760
<i>Sección Barracas...</i>	California 1450
<i>Id Id Belgrano...</i>	25 de Mayo 7382
<i>Bodegueros y Licoristas</i>	Viamonte 956
<i>Carpinteros y anexos.</i>	Victoria 1398
<i>Constructores de carpinteros y anexos...</i>	Rincon 1141
<i>Carpinteros de ribera</i>	Sto. y P. M. (Boca)
<i>Caldereros.....</i>	Id. Id.
<i>Calafates.....</i>	Id. Id.
<i>Galponeros.....</i>	Cangallo y Maipú
<i>Dependtes. almacén.</i>	Estados Unidos 612
<i>Escultores.....</i>	Paraná 1215
<i>Estivadores.....</i>	(Boca)
<i>Mosaiquistas.....</i>	Ayacucho 760
<i>Fideleros.....</i>	Matheu 71
<i>Herreros, mecánicos y anexos.....</i>	Victoria 1398
<i>Sucursal Barracas..</i>	Australia 1131
<i>Hojalateros, gasistas y anexos.....</i>	Victoria 1398
<i>Marmoleros.....</i>	Ayacucho 760
<i>Moldeadores en tierra romana.....</i>	Junin 1413
<i>Panaderos.....</i>	Cuyo 1327
<i>Pintores</i>	Andes 450
<i>Id. Sucursal Bar...</i>	California 1450
<i>Picapedreros.....</i>	Villa Crespo
<i>Sastres.....</i>	Victoria 1398
<i>Sastres.....</i>	Concordia (P. E.-R.)
<i>Sastres.....</i>	Bragado (P. Bs. As.)
<i>Sociedad de socorros y mejoramiento social</i>	Calle 1 entre 35 y 36 (Tolosa)
<i>Tabaqueros.....</i>	
<i>Talabarteros.....</i>	Venezuela 1433
<i>Tapiceros.....</i>	Alsina 1486
<i>Tipógrafos.....</i>	Victoria 1398
<i>Torneros.....</i>	Cuyo 1337
<i>Toneleros.....</i>	Victoria 1398
<i>Tejedores.....</i>	2º Cuyo y Serrano
<i>Vidrieros.....</i>	Ayacucho 760
<i>Yeseros.....</i>	

BIBLIOTECA

La Vanguardia

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

<i>Socialismo y Ciencia positiva</i> , por ENRIQUE FERRI.....	1.00
<i>Estudio sobre el socialismo científico</i> , por GABRIEL DEVILLE.....	0.20
<i>Observaciones sobre la cuestión social</i> , por DE AMICIS.....	0.20
<i>Ley de los salarios</i> , por JULIO GUESDE.....	0.20
<i>Socialismo utópico y socialismo científico</i> , por ENGELS.....	0.20
<i>La Autonomía y la Jornada legal de 8 horas</i> , por PABLO LAFARGUE.....	0.20
<i>Manifiesto Comunista</i> , por CARLOS MARX y FEDERICO ENGELS.....	0.15

EN IDIOMA ITALIANO

<i>G. Oggero—Il Socialismo.....</i>	0.15
<i>Filippo Turati—Le otto ore di lavoro</i>	0.10
<i>Lo stesso—Rivolta e rivoluzione</i>	0.10
<i>Dario Papa—Un'udienza al tribunale di guerra.....</i>	0.05
<i>S. Colombo—La libertà e la morale nel socialismo.....</i>	0.10

NOTA.—En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

OTRA.—En las remesas de folletos que se hagan al interior se cargará el franqueo.

EL SOCIALISTA

De este periódico—órgano del partido obrero español—que se publica en Madrid hemos recibido y seguiremos recibiendo semanalmente noventa ejemplares, para atender los pedidos de suscripción.

Los compañeros de idioma español que quieran conocer detalladamente el movimiento obrero europeo, deben suscribirse á *El Socialista*.

PRECIO Y CONDICIONES

El precio de suscripción se fija en \$ 1 m. por trimestre adelantado, pagadero en el local de esta administración.